

Prof. Carmen Araujo

Museos comunitarios: un sueño que se cristaliza poco a poco

*** “Ha sido una oportunidad muy importante para mi, el poder estar en este Museo, porque el aprendizaje que se tiene allí no se obtiene en un libro, ni en una Universidad... es en la convivencia con el artista y en el descubrimiento de valores importantes y profundos con la comunidad”

Ymarú Athali Pachano Calderón *

Desde que se incorporó como docente al Núcleo Universitario “Rafael Rangel”, la Universidad de Los Andes en Trujillo, en el año 1995, la profesora Carmen Araujo comenzó una actividad cultural ligada al campo museístico, que le han llevado a ser la Directora de Museo de Arte Popular “Salvador Valero”, donde emprende una importante labor.

“Cuando llegue a Trujillo, el licenciado Francisco Prada tuvo conocimiento de la especialización que tenía sobre Museos y él me contactó para que me incorporara al trabajo del Museo de Arte Popular “Salvador Valero” y por el hecho que venía del campo artístico y que traía la experiencia desarrollada en México con los Museos Comunitarios, tuve respaldo en la iniciativa de incorporar el Proyecto de Museos Comunitarios en el estado Trujillo”. Respaldo que también se logró en la comunidad de San Lázaro, en donde comenzó dicho Proyecto.

A estos primeros pasos se sumó la actividad docente en el aula y de formación académica, de hecho su primer trabajo de ascenso lo hizo en el Museo de Arte Popular “Salvador Valero”, referido a la documentación de la colección, lo que le permitió el contacto con obras originales y enlazar el trabajo que tenía en museos sobre el área artística con el

arte popular. Posteriormente, asumió la Coordinación de Extensión y Cultura del NURR, durante la gestión vicerrectoral correspondiente al período 1999-2003; cargó que emprendió nuevamente durante el primer año de gestión vicerrectoral iniciado en el 2008 por el Dr. Eric Brown.

“El licenciado Francisco Prada me enseñó el valor del arte popular y yo realmente descubrí un mundo maravilloso que no conocía, esa fue la parte de formación en el arte. Esta experiencia con la de los museos comunitarios se enlazaron y creo que es muy importante en mi formación y como profesora en la Universidad”.

La trayectoria de la profesora Carmen Araujo, su experiencia docente, en el campo museístico, artístico y cultural, permiten que sea abordada desde la Revista *Academia*, a través de una entrevista en la cual

comparte el valor del arte popular y el de los museos comunitarios.

¿Cómo surgen los Museos Comunitarios en el estado Trujillo?

-Tuvimos la primera experiencia en San Lázaro. Llegó una solicitud acelerada de varias comunidades, dada la consolidación de esta primera experiencia. Luego vinieron: el Museo Comunitario Divino Niño de Jesús en Escuque, se abrió y cerró, pero fue una experiencia importante, duró dos años; el de Niquitao; y por último el de Santiago. La respuesta y aceptación que tuvimos nos permitió ligarnos a la Unión de Museos Comunitarios de las Américas y ha permitido que representantes de estos Museos asistan a los encuentros internacionales. Esta organización está integrada por países como Colombia, México, Honduras, Nicaragua, El Salvador, Cuba, Venezuela y otros. En Venezuela se ha hecho intento por crear una Red, el Museo “Jacobo Borges” tiene el Proyecto, se ha continuado con la idea, pero la experiencia más adelantada es la de Trujillo como Proyecto Bandera, con proyectos diseñados y promovidos por la comunidad, en donde instituciones como nuestra Universidad participa como ente asesor, no en toma decisiones. Comenzó en Trujillo en 1997. Entre otras de las propuestas de creación está la de La Quebrada, Pampan y Monte Carmelo.

¿Los Museos Comunitarios y el arte popular deben estar entrelazados?

-Los Museos Comunitarios son espacios creados por la comunidad y es justamente en esos contextos de la comunidad donde conviven los artistas populares. Lo que pasa es que la concepción de los Museos Comunitarios es muy amplia, involucra no solo al artista, sino a cualquier

acción humana que tenga valores culturales para esa comunidad; tiene que ver con la producción, la historia, arte, educación, registro de eventos, personas importantes de la comunidad e integra además, los saberes comunitarios, la leyenda, la tradición; son espacios muy especiales para que se impulse el arte popular.

¿Como ha sido su experiencia en este proceso integrador a partir de las funciones que emprende desde el Museo de Arte Popular “Salvador Valero”?

-Traía el conocimiento sobre lo que es el Museo, la organización que hace que sean espacios abiertos y la necesidad de estimular la educación como actividad esencial del Museo y me encuentro con un espacio como el Museo de Arte Popular “Salvador Valero” que es todo un potencial que no tiene límite, porque desde que se fundó en el año 1976 ha abrazado todo lo que tiene que ver con la cultura popular. Ha sido una oportunidad muy importante para mi el poder estar en este Museo, porque el aprendizaje que se tiene allí no se obtiene en un libro, ni en una Universidad, es en la convivencia con el artista y en el descubrimiento de valores importantes y profundos con la comunidad.

¿Cómo ha fortalecido al Museo “Salvador Valero” la experiencia de los Museos Comunitarios?

-El Museo tiene varias potencialidades que sirven de apoyo a los Museos Comunitarios. Es una relación bien importante porque el Museo “Salvador Valero” cuenta con la experiencia y el personal para capacitar a los Museos Comunitarios en las áreas básicas, como por ejemplo, diseñar programas

expositivos, documentar exposiciones, hacer inventario y registro de obras, algunas normas sobre preservación y conservación, unas pautas generales sobre talleres y visitas guiadas, entre otros aspectos. Eso lleva al Museo de Arte Popular a las comunidades a las cuales asesora. A través de este apoyo, el Museo va a la comunidad y estrecha relaciones con ellas e interactúa. Por ejemplo, tenemos actividades educativas como charlas y talleres, la relación es muy dinámica y estrecha y quisiéramos seguir apoyando este proyecto y creo que es una de las estrategias más importantes que pudiera tener el campo de los museos ya formalizados y también por supuesto con instituciones como la Universidad de Los Andes, que por medio de este Proyecto de Museos Comunitarios puede hacer sentir su presencia en las comunidades y me atrevería decir que el trabajo de Servicio Comunitario de los Estudiantes encontraría en los Museos Comunitarios un aliado para que se de cómo debe ser.

¿Cual es el impacto del Museo de Arte Popular “Salvador Valero” en el país?

-El Museo es un punto de referencia en el país. El hecho que existan dos en el país, el “Bárbaro Rivas”, en Petare y “Salvador Valero”, en Trujillo, viene a representar un punto importante. Pero la Bienal “Salvador Valero”, desde 1986 con varios años, y con características particulares al mantener el criterio de no exclusión, recoger las obras en el país, publicar un catalogo, es decir, las políticas que se llevan a cabo para que las obras sean reconocidas y el uso de las obras al ser difundidas y llevarlas a otros escenarios como Petare, Barquisimeto, Mérida y formar parte de la colección, porque el Patrimonio es grande, le permite al Museo ser un punto de referencia importante. La

Bienal también ha reunido a tantos artistas e instituciones que son solidarias con este espacio; es interesante ver como el país completo se une a la Bienal. Casi todos los Salones hacen preselección, los artistas están sometidos a los juicios de expertos de afuera y el Museo “Salvador Valero” a través de la Bienal se abre para incorporar a la gente; es un Salón; un espacio sin discriminaciones, en donde todos los artistas tienen oportunidad de exhibir sus obras.

Además de la Bienal Salvador Valero, a través del Museo se emprende una importante labor educativa, cuál considera usted ha sido la gran fortaleza de la misma.

-Insistimos mucho en la labor educativa, creo que es una de las fundamentales, junto a la preservación de obras, difusión y exposición. Hay una plataforma que da funcionalidad a la actividad museística. Creo que todo está organizado en función de la parte educativa, dirigida fundamentalmente hacia los niños, porque la concepción del arte, el valor del arte como forma de comunicación, como registro histórico y todos los aspectos que involucran el hecho artístico tienen que tener una raíz, un conocimiento mínimo que haga que en el futuro, los niños puedan valorar, conocer y respetar la actividad artística. El hecho que esta actividad tenga que ver con nuestras tradiciones, la cultura, los valores de nuestros pasados, la concepción con el entorno y la naturaleza, el respeto a los héroes, y eso esta relacionada con la identidad nuestra y que los niños se relacionen con ese contextos, insistimos en poner en práctica actividades que les permitan identificar artistas y que lo valoren como son, les despierta sensibilidad y un mayor conocimiento sobre su país.

Entre esas actividades dirigidas a los niños, la profesora Carmen Araujo refirió las visitas guiadas desde la edad del preescolar, cuyos planes van en función a los grupos de edades: “de acuerdo a ésta aumenta la complejidad de la actividad”. Para ello cuentan con el apoyo de la Zona Educativa del Estado, así como de directivos y docentes de los planteles educativos. Adicional a ello, desarrollan el Plan Vacacional “La Mudanza del Encanto”, durante la última semana del mes de julio y las primeras de agosto.

“Estamos estrechando relaciones con al Facultad de Arte de la Universidad de Los Andes”. Se esta viendo al Museo como un espacio para investigar. Hemos tenido varios pasantes y esos nos llena de satisfacción porque los estudiantes de la Universidad vienen y se interesan, los de educación y también los de comunicación social. El Museo tiene que ser un aliado de la actividad académica, entonces escribir sobre el arte, investigar sobre los artistas, tenemos un registro en catálogos y biblioteca especializada en arte muy interesante”.

De allí, según la Directora del Museo de Arte Popular “Salvador Valero”, la dimensión de esta institución adscrita a la ULA, es amplia, por cuanto no se limita a una exposición, va más allá. “Una exposición implica una curaduría, una investigación, el diseño de planes educativos, el registro de obras, la difusión, el apoyo de salas, es un trabajo amplio que enamora a cualquiera” y cuya efectividad es el resultado de la integración del valioso recurso humano que allí labora, y le permite ser un punto de referencia nacional e internacional.

“El licenciado Francisco Prada me amarro a este mundo de una forma especial, me dijo que el museo es una trinchera donde se defendían los saberes más importantes de nuestros pueblos, lo que el museo es en esencia no es algo que nace de la nada, sino de los valores que se han ido gestando a lo largo de la historia y creo que la Universidad de Los Andes no conoce la magnitud del Museo Salvador Valero; que el profesor, el estudiante, el empleado, el obrero de esta Universidad, no digo todos, la Universidad en sí todavía, aunque lo financie, no conoce la acción misma de lo que el museo representa, no lo ha asumido en la dimensión que debería”. Puntualizó la Prof. Carmen Araujo.

Sede propia: gran aspiración

Sobre los proyectos y metas, la Prof. Carmen Araujo destacó como relevante la de contar con una sede propia, con un espacio que le permita al Museo de Arte Popular “Salvador Valero” cumplir con la actividad. “Contar con los espacios apropiados para la conservación de las obras y para la realización de las actividades y tener sus propios espacios con salas adecuadas”.

Entre otras de las metas, se refirió a la consolidación de los Programas a través de los cuales se trabaja con los artistas, a quienes apoyan en la búsqueda de la dignificación socio-económica, seguir emprendiendo acciones que permita el acercamiento con el público así como instituciones, como la propia Universidad y el Instituto de Artes (IARTES).

Como reflexión final, la profesora Carmen Araujo dijo que “invitaría a la gente, a cualquier persona a acercarse al arte popular, a

encontrar en el arte popular las verdades, la parte sensible, la parte histórica, la parte más pura de lo que somos como trujillanos, como venezolanos... El arte popular refleja lo que realmente somos, ahí no hay disfraces de ningún tipo. Los motivaría a valorar y respetar el arte popular como la expresión más significativa de lo que es nuestra cultura, a que asuman el Museo como un espacio suyo, el Museo hace un gran esfuerzo económico y humano para que la gente lo aproveche y consuma lo que ofrece y le diría a la Universidad, que no deje de utilizarlo como un recurso importante de lo que es la temática. Ahí hay un todo potencial para la investigación, desarrollar la extensión y respaldar la docencia. Es uno de los espacios más importantes”. Expresó la Directora del Museo de Arte Popular “Salvador Valero”.

*Jefe de Prensa ULA-NURR
email: Ymarú@ula.ve

